

# CHARLES FOURIER Y EL “TRABAJO ATRACTIVO”: ANÁLISIS DE SU INFLUENCIA EN LA PROPUESTA POLÍTICA DE KARL MARX

Jair Alex España Galán<sup>1</sup>

## Resumen

Este artículo pretende hacer análisis de la influencia ejercida por el socialista francés Charles Fourier en la forma en que Karl Marx concibió los problemas políticos y económicos característicos de la sociedad capitalista del siglo XIX. Este apartado se concentrará en mostrar que Marx no hubiera podido llegar a una comprensión total de lo que representa la explotación del hombre por el hombre *mediante el trabajo*, si antes no hubiera tenido relación con el pensamiento de Fourier, es decir, si no hubiera conocido sus premisas sobre la pérdida de la *atracción del trabajo* en civilización.

**Palabras clave:** Trabajo, civilización, pasiones, atracción, pobreza.

## Abstract

This article intends to analyze the influence exerted by the French socialist Charles Fourier on the way in which Karl Marx conceived the political and economic problems characteristic of the capitalist society of the nineteenth century. This section will focus on showing that Marx could not have come to a full understanding of what man's exploitation of man represents *through his work* if he had not previously been related to Fourier's thought, that is, if he had not known its premises on the loss of the *attraction of work* in civilization.

**Keyword:** Work, civilization, passions, attraction, poverty.

---

<sup>1</sup> Filósofo de la Universidad del Atlántico, miembro del grupo de investigación Poliëstësis, en el área de Filosofía Política y Estética. jairespanag@gmail.com

Charles Fourier fue un economista francés nacido en 1772. Es considerado el padre del socialismo utópico, y fue un autor que llevó su crítica de la *civilización* a un nivel tan alto, que aspiraba a cambiar las estructuras de todas las sociedades. Para Fourier la civilización corresponde, aproximadamente, a lo que en términos marxistas se conoce como la burguesía, pero el término civilización no sólo es usado para describir al conjunto de personas que detentan el poder sobre los medios de producción, sino que representa todo un sistema de pensamiento y de organización caótico, que tiene como fundamentos la monogamia, la educación y el capital privado.

Félix Armand y René Maublanc en su obra *Fourier* (1996) ofrecen pautas que ayudan a conocer de manera cercana al autor francés que ocupa estas páginas. Se hace evidente que sus propuestas fueron consecuencia de la sociedad en la que vivió: cuando tenía apenas diecisiete años de edad inició la revolución francesa, que indiscutiblemente influyó en la construcción de su pensamiento y sus propuestas, determinando su aborrecimiento por las limitaciones de la civilización. Aprovecha el contexto explotador en el que crece y lo utiliza para repensar cada aspecto de la vida de los seres humanos. “De su indignación frente a las fechorías del comercio brota toda su doctrina” (Armand & Maublanc, 1996:36). Friedrich Engels, quien también fue un conocedor de la obra de Fourier, menciona lo siguiente en *La revolución de la ciencia de Eugenio Dühring*:

Fourier [...] revela despiadadamente la miseria material y moral del mundo burgués, y pone frente a ella tanto las brillantes promesas de los ilustrados acerca de una sociedad en la que sólo reinaría la Razón, acerca de la civilización que aportaría en todo la felicidad, acerca de la ilimitada capacidad de perfección del hombre, cuanto las frases rosas de los ideólogos burgueses de su época; prueba que a las más sonoras palabras corresponde en todas partes la más miserable realidad, y redondea el inapelable fiasco de aquella fraseología con un sarcasmo que

hace mella. Fourier no es sólo un crítico: su naturaleza, profundamente alegre y animada, hace de él un satírico y aun de los más grandes de todos los tiempos. (Engels, 2003:191).

Fourier es testigo del proceso mediante el cual la burguesía del siglo XVIII hace uso de los obreros para arrebatar el poder político a la monarquía, para fusionarlo con el poder económico; luego del derrocamiento de la monarquía se nutre el capitalismo, y la burguesía no hace más que incrementar sus estrategias de actuación. A la vez que se nutre el capitalismo, se nutre la inconformidad de este autor, lo que confluirá en una apatía por las dañinas estructuras de opresión y en una propuesta nueva de modificar la sociedad en cada uno de sus aspectos. Es ahí donde inicia el desprecio de Fourier por toda revolución violenta, pues había sido testigo de un proceso en el que se violentó al ser humano en nombre de principios que se contradecían con la realidad.

Fue un genio preocupado por cada detalle que compone al ser humano. Desde las causas que nos llevan a pretender formar una familia, pasando por las pautas de crianza de los niños -pautas que se constituyen como base del pensamiento de cada persona- determinando características específicas de cada edad, hasta llegar al anciano como sujeto que merece un trato especialmente acomodado por sus aportes de antaño.

Este autor francés recupera del científico Isaac Newton el concepto de *atracción* y lo convierte en el eje principal de su obra, retomando la estructura de la mencionada ley científica y aplicándola a las características psicológicas de los seres humanos.

Fourier afirma que si Newton había descubierto las leyes de la atracción física que rigen el mundo material, él mismo había ido mucho más allá, descubriendo una ley en la que nunca nadie se había interesado: *la atracción apasionada*. En la *Teoría de los cuatro movimientos*, una de las más importantes obras de

Fourier, podemos leer lo siguiente:

Muy pronto me di cuenta de que las leyes de la atracción apasionada correspondían punto por punto a las de la atracción material, explicadas por Newton y Leibniz, y que existía una *unidad del sistema del movimiento para el mundo material y espiritual*. (Fourier, 1974:29)

Fourier considera que todo ser viviente se rige por la atracción: los planetas y los animales, incluido el hombre mismo. Ataca fuertemente los planteamientos de la filosofía y de la moral por considerar que tienen sus raíces en una racionalidad que se contraponen a la naturaleza. Es gracias a los planteamientos o ideas de estas disciplinas que las pasiones son despreciadas, y una vez reprimidas forjan la infelicidad del ser humano. Por eso se convierte en el mayor crítico de las contradicciones de la civilización y visiona el inminente fracaso al que están condenados los seres humanos, mientras sigan empujando las pasiones a la represión, mientras se empeñen en regir sus vidas únicamente por la razón y la lógica, sin tener en cuenta las pasiones. La *atracción apasionada* es una ley natural que debe orientar la vida del ser humano, es un ímpetu que debe guiar e impulsar a las personas a establecer relaciones, a trabajar, a disfrutar de sus cuerpos y a realizar movimientos ritualizados (por ejemplo, los ejércitos industriales que se organizan por afinidades antes de empezar a laborar) orientados por la estética.

Fourier logra darse cuenta que la producción económica dividida familiarmente es desgastante y que no ofrece suficientes garantías para la satisfacción general, por lo que concibe la necesidad de reorganizar las dinámicas de producción, distribución, intercambio y consumo de las mercancías, lo que luego también hará Marx. El transcurso de la revolución francesa, la declinación de la monarquía como forma de gobierno y la inutilidad de las promesas reformistas de los re-

volucionarios habían convencido a Fourier de que la civilización no ofrece garantías a las personas para vivir felizmente, y mejor aún, lo habían convencido de que el trabajo es utilizado como una forma de explotación, como un medio utilizado por los adinerados para imponer la fuerza y abusar de quienes no cuentan con “medios de producción”.

Armand y Maublanc recopilan apartados de la obra de Fourier, como el siguiente en el cual se refiere al trabajo no atractivo:

La civilización ha cambiado de sistemas administrativos veinte veces desde 1789, pero este Proteo de veinte formas diferentes no ha sido siempre sino el antípoda de la justicia y de la razón, una pequeña masa de ociosos que se burla de una multitud de condenada a un trabajo ingrato, donde la felicidad es siempre una excepción, siete familias desventuradas por una que goza de bienestar, siempre una política opresiva por necesidad, obligada a armar a un pequeño número de esclavos asalariados para contener a una multitud de esclavos inermes, siempre una acuerdo de los gobiernos para detener el progreso de las luces (Armand y Maublanc, 1996:60).

La lectura de la obra de Fourier ofrece a Marx la posibilidad de concebir que el trabajo se constituye como la herramienta de explotación utilizada por los burgueses para enajenar al ser humano, para debilitar su esencia y para alejarlo de sus verdaderos deseos y expectativas. En el *Manifiesto del partido comunista* Marx y Engels retoman a Fourier, entre otros importantes socialistas utópicos como Owen y Saint Simon. Hacen mención de lo siguiente:

Los autores de estos sistemas penetran en los antagonismos de clases y en los elementos auto-destructivos que germinan en el seno de la propia sociedad gobernante. Pero todavía no aciertan a ver en la aparición del proletariado, una acción histórica independiente, un movimiento político

propio y peculiar. [...] Sin embargo, en estas obras socialistas y comunistas, hay un principio de crítica, puesto que atacan todos los fundamentos la sociedad existente. Por eso, han contribuido notablemente a ilustrar la conciencia de la clase trabajadora. (Marx & Engels, 2011:68).

Marx se había relacionado con diferentes autores que se estaban planteando el socialismo como opción de vida, como una opción política y económica que podía devenir como solución frente las necesidades de las clases trabajadoras. La *economía doméstica* es el modelo económico que propone Fourier, y *las series* son el grupo que toma como base de organización, grupos reunidos por atracción que se imponen metas de producción para aportar a los asociados. La economía doméstica posibilita que las diferentes falanges se organicen pasionalmente para llevar a cabo sus tareas. El trabajo nunca es una obligación en el falansterio, es un derecho; no es una condición que instrumentaliza al sujeto, pues ofrece a cada persona la garantía de que no llevará a cabo más que las actividades que ha elegido pasionalmente.

Marx en el transcurso de su obra estaría retomando frecuentemente a Fourier, sus premisas muestran que este debe ser tenido en cuenta como una figura importante entre sus antecesores teóricos. En los *Manuscritos* se puede leer lo siguiente:

Por eso el trabajador sólo se siente en sí fuera del trabajo, y en el trabajo, fuera de sí. Está en lo suyo cuando no trabaja y cuando trabaja no está en lo suyo. Su trabajo no es voluntario, sino forzado, trabajo forzado. Por eso no es la satisfacción de una necesidad, sino solamente un medio para satisfacer las necesidades fuera del trabajo. Su carácter extraño se evidencia claramente en el hecho de que tan pronto como no existe una coacción física o de cualquier otro tipo se huye del trabajo como de la peste. (Marx, 2011:59).

En el sistema de Fourier el trabajo es el centro alrededor del cual se satisface tanto la subjetividad del individuo como las pasiones de la colectividad, es el que permite los movimientos pasionales; como el trabajo es atractivo, todos los movimientos y actividades en el falansterio están orientados por el sentir estético. El trabajo falansteriano no es una actividad que condena a las personas a la monotonía, pues el *mariposeo*<sup>2</sup> – una de las doce pasiones de Fourier- posibilita que se cambie de actividad laboral cada dos horas, para que nunca se extinga la pulsión que motiva al ser humano a continuar indagando el mundo mediante el trabajo.

El trabajo no debe ser un privilegio reservado a los hombres, por eso en la propuesta de Fourier hay una invitación a mujeres, niños, ancianos, que realizarán gustosamente sus actividades. El trabajo asociativo en el falansterio no es solamente una actividad económica, sino principalmente una actividad pasional, que permite que las pasiones produzcan satisfacción individual y beneficios colectivos.

Ya se ha mencionado antes que el tener en cuenta las diferencias psicológicas entre los individuos es uno de los pilares de la propuesta de Fourier, y al hablar del trabajo no exceptúa un análisis de la psicología humana, para llegar a una propuesta pasional.

Lo que hace Fourier es proponer el trabajo no como una imposición ni como obligación, sino como una actividad atrayente que brinda la posibilidad de poner en movimiento las pasiones.

---

2 En el artículo *Pivotes y mecanismo de la "Masculinidad Consciente"*. *La masculinidad pensada desde la Filosofía Política*, se explica de la siguiente manera: "Según Fourier, las personas asociadas en los falansterios serán orientadas por doce pasiones [...] el mariposeo es la pasión que nos lleva a una constante necesidad de variedad, de cambio. [...] Fourier no pretende cambiar la naturaleza humana. Sabe que reprimir el egoísmo es dañino. En vez de esto, estructura su plan de manera tal que, tanto las personas como las series asociadas, al tratar de superar a los rivales, produzcan beneficios para ellos y para todos los demás asociados". (1996:106).

El trabajo permite la recomposición de las pasiones, impone la *armonía* como mediadora. En el trabajo no sólo están presentes pasiones como el amor y la amistad, sino que también son indispensables la envidia, los celos, la ambición y la intriga, porque posibilitan que las series pasionales se muevan y produzcan gracias a la atracción. Fourier diría que la *civilización* es sinónimo de desorden, ella es un “orden subversivo”; puesto que el ser humano trabaja sin placer alguno por sus actividades, es la cuna de la “incoherencia industrial”. Si Fourier afirma que en civilización “la pobreza nace de la abundancia”, Marx va a decir que en el sistema capitalista “la relación entre propietario y obrero [es] reducida a la relación económica de explotador y explotado” (Marx, 2011:50). El filósofo Alemán Herbert Marcuse, en su libro *El final de la utopía* también ayuda a comprender que en el pensamiento de Fourier el trabajo atractivo es un elemento esencial para posibilitar la libertad de los seres humanos:

Fourier ha sido el primero, como reconocieron Marx y Engels, y también el único en poner de manifiesto esta diferencia cualitativa entre la sociedad libre y la no-libre, sin asustarse, como en parte se asustó Marx, al ponerse a hablar de una sociedad posible en la cual el trabajo fuera juego. Una sociedad en la cual el trabajo, incluso el trabajo socialmente necesario, pudiera organizarse en armonía con las necesidades y las inclinaciones instintivas de los hombres. (Marcuse, 1967:32).

Como ya se ha visto, en el sistema de Fourier el trabajo es parte fundamental y requisito indispensable para que una persona pueda ser feliz. El trabajo en el falansterio tendrá la facultad de ser parte activa de la felicidad de las personas, ya que siempre se trabajará bajo la influencia de las pasiones, en trabajos que sean del gusto de quien lo realiza. A continuación, se cita la obra de Fernando Díez Rodríguez, *Homo faber: historia intelectual del trabajo, 1675-1945*, en la

cual precisa sobre la importancia del pensamiento de Fourier y su influencia en Marx:

Lo cierto, lo que puede rastrearse en la propia permanencia e importancia de la teoría de la alienación es que Marx nunca se desprendió de la sombra de Fourier. Puede detectarse a lo largo de su obra, la discreta presencia, la sugestión si se quiere, del trabajo atrayente. Lo que conviene destacar es que tanto en Fourier como en Marx la centralidad del trabajo es determinante, aunque lo sea de manera distinta. (Díez, 2014:114).

De lo anterior se puede concluir que la propuesta de Fourier debe ser tenida en cuenta al momento de hacer análisis acerca del pensamiento de Marx, ya que sus reflexiones ofrecen al autor del *Capital* una perspectiva crítica de las dinámicas de explotación del sistema capitalista. Las reflexiones de Fourier sobre el *trabajo*, y sus críticas frente a la exclusión de algunos grupos sociales, ofrecen a Marx la posibilidad de plantear un mundo en el que la pobreza no nazca de la abundancia.

## BIBLIOGRAFÍA

Armand, F. & Maublanc R. (1996). *Fourier*. México D.F., Fondo de Cultura Económica.

Díez, F. (2014). *Homo faber: historia intelectual del trabajo, 1675-1945*. Madrid: Editorial siglo XXI.

Engels, F. (2003). *La revolución de la ciencia de Eugenio Dühring (“Anti-Dühring”)*. Moscú, Ediciones Bandeja Roja.

Fourier, Ch. (1974). *Teoría de los cuatro movimientos*. Barcelona, Barral editores.

Marcuse, H. (1986). *El final de la utopía*. Barcelona: Editorial Planeta de Agostini S.A.

Marx & Engels. (2011). *Manifiesto del Partido Comunista*. México D.F., Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx.

Marx, K. (2001). *Manuscritos económicos y filosóficos*, México D.F., Ediciones Colihue.